

Revista Ibérica y Americana

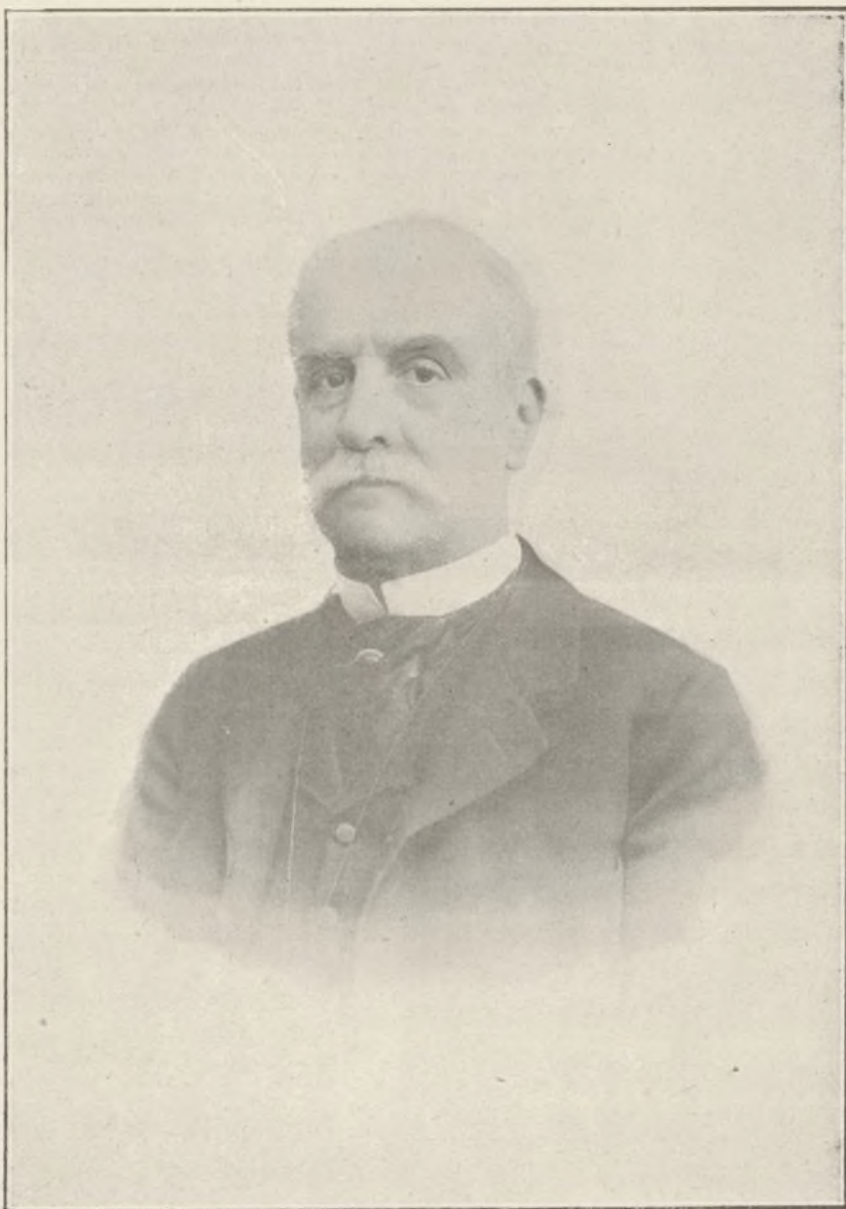
Director propietario: MANUEL DE AGUSTINA TOLOSA

Oficinas: Fuencarral, 156.-Apartado en Correos núm. 245.

AÑO I.—NUM. 4.

25 Octubre 1900.

NOBLEZA ESPAÑOLA



Excmo. Sr. Conde de Casa-Valencia.

Precios de suscripción.

ESPAÑA Y PORTUGAL

Seis meses, 12 pesetas.

Un año, 24 »

EXTRANJERO

Un año 25 francos.

Precio del número: UNA PESETA

Se publica los días 10 y 25 de cada mes.



Puntos de venta.

Librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, 4.

Librería del HERALDO, Alcalá, 14.

Librería de Romo y Füssel, Alcalá, 5,

y en las principales librerías de provincias.



DE POLÍTICA

Dato y las Diputaciones.

GRANDÍSIMA fué la impresión causada por el famoso decreto del Sr. Dato, como ministro de la Gobernación, acerca de las Diputaciones provinciales; muchos, variados y aun contradictorios fueron, y son todavía, los comentarios que á propósito de aquella disposición se han hecho; pero ciertamente que por bajo de todos ellos bien puede observarse el menos versado en asuntos administrativos las dos características, que con profunda pena hay que confesar que constituyen los detalles más salientes de nuestra política vulgar.

Al decir *vulgar* no nos referimos á la que el hombre del pueblo puede imaginarse, sin llegar á ejercerla de hecho, sino á la que *practican* nuestros políticos al uso, los de menor cuantía, los que en la aldea ejercen «la política de campanario», y en la gran ciudad, sin perjuicio de hablar mal y hasta vociferar contra los caciques rurales, se erigen en caciques de un distrito, de un barrio ó, en último resultado, de una calle.

No pudieron ser nunca diputados á Cortes, ni diputados provinciales, ni concejales por el voto efectivo del pueblo... se contentaron con que otro cacique superior los *encasillase*, con cobrar algunas comisioncitas y recibir algunos regalos por obra y gracia de tal ó cual contrata oficial, pero nada más.

Estos son quienes durante los últimos días se han pasado vociferando contra el decreto del Sr. Dato, de un ministro que sin ambages, rodeos ni contemplaciones inició una campaña que permita Dios no se malogre.

Aquí, en el propio Madrid, donde poco menos que se ha perdido—y no discutiremos la razón—la cabeza de los concejales, la Diputación provincial gozaba, por rutina, por olvido, por negligencia, ó por lo que fuese, de una inmunidad parecida á la que algunos diputados á Cortes gozan.

Pero el Sr. Dato ya en cierta ocasión redactó aquella inolvidable Memoria contra el Ayuntamiento de Madrid, y sus antecedentes todos obligábanle á dar este nuevo golpe á la mala y vergonzosa administración pública.

Nada nos obliga á defender los actos del ex ministro de la Gobernación, ni nada nos ciega; pero si el pretendido «golpe de Estado» realizado por aquél, lo fuese, benditos mil veces estos actos, que de golpe hieren el estado miserable en que yacen nuestros organismos municipales y provinciales.

Mientras se prueba que una máquina estrenada el año 73 y adquirida entonces por otra Corporación extranjera en una suma que casi representa dos terceras partes de la en que veintisiete años después la adquiere como nueva nuestra celosa Diputación, habrá derecho á suspender á los responsables del engaño.

Pero no es esto solo; los abusos—llamémoslos así pudorosamente—son muchos más. Todos sabemos que el Hospicio no es lo que se ve el día de San Fernando, su excelso patrono; que el Hospital y los manicomios no son lo que aparentan cuando los visita un inspector, que suele avisar previamente su llegada; que para una epidemia estamos desprevenidos y que las nodrizas de la Casa de la Maternidad se encuentran faltas de alimento...

¿Que se falsea el sufragio? Pues qué, ¿caso no lo falsean quienes obtienen la confianza de un cacique ó de sus electores, y luego comprometen á aquél en su honra ó engañan á éste miserablemente?

Pues antes que ese falseamiento, venga el Real decreto suspendiendo á los representantes de la provincia que tan mal cumplen sus deberes.

El Sr. Dato en aquella ocasión bien mereció el sincero elogio de cuantos de estos asuntos se preocupan; y, doloroso es decirlo, pero si para cortar de raíz estos abusos se precisan tales medidas, sean bien llagadas.

Cambiada hoy la situación política, pueden ser muy otros, aunque de suponer es que siempre encaminados al bien del país, los puntos de vista que acerca de un caso tan concreto como este abrigue el nuevo ministro; pero sean los que quieran, quien tienda á purificar nuestra malsana administración con medidas radicales, siempre contará con el apoyo incondicional de todos los ciudadanos que quieren para su patria honrados administradores.

CONDE DE CASA-VALENCIA

Erudito sin afectación, culto sin ostentaciones, con una ciencia verdaderamente profunda, D. Emilio Alcalá Galiano es de los que pueden ostentar un apellido ilustre con doble orgullo, porque á no haberlo heredado, él hubiera logrado hacer el que llevase, respetado y querido de todos.

Castizo escritor y diplomático muy hábil, es en asuntos de Derecho Internacional una autoridad tan indiscutible como cierta.

Es hijo de Madrid, donde nació en 1831 y honra á su pueblo, por el que siente gran afecto, que raya en devoción, como estadista y como hombre de saber.

Su carrera diplomática está llena de triunfos, y bastarían á probarlo los éxitos por él conseguidos en Inglaterra durante todo el tiempo que como Embajador de España cerca de S. M. la Reina Victoria, hubo de representarnos en Londres.

También desempeñó el cargo importante de Ministro Plenipotenciario en Lisboa, y en él probó igualmente sus grandes dotes para esta clase de asuntos.

Ha sido subsecretario y Ministro de Estado. Dentro y fuera de España siempre prestó importantes y señalados servicios á su patria.

Como escritor correcto y castizo tiene publicadas varias obras, entre las que merecen consignarse las tituladas: Mis dos viajes á América, La libertad política en Inglaterra, Varios discursos y sus Estudios históricos, en los que no se sabe qué admirar más, si la profundidad del fondo ó las galanuras del estilo.

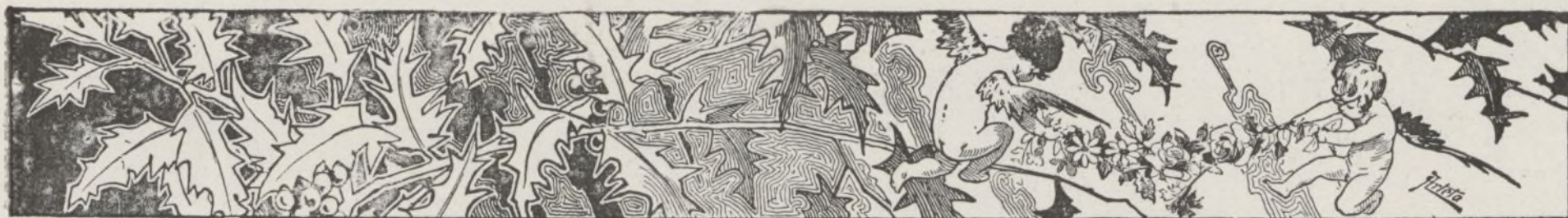
Prócer distinguido el señor Conde de Casa-Valencia, ostenta también el honroso título de Vizconde del Pontón, y es grande de España y gentilhombre de Cámara de Su Majestad, con ejercicio.

Á tales méritos une los de ser abogado y tres veces académico: de la Real Academia Española, de la de Jurisprudencia y Legislación y de la de Ciencias Morales y políticas.

Fué diputado hacia los años del 58 al 66, y vino al Senado por elección en 1875.

Un año más tarde fué confirmado en el cargo de senador vitalicio, y desde entonces su labor parlamentaria ha sido tan activa como inteligente.

Hombres del valer del ilustre Conde de Casa-Valencia son los que hacen falta en los Parlamentos y en la política de los pueblos, si ha de ser seria, beneficiosa y fructífera.



Excmo. Sr. D. Rafael Gasset.

DESEOSO de trabajar, de ser útil á su patria, anhelante de cumplir los deberes que al aceptar un cargo eminente se había impuesto, llegó el Sr. Gasset al Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas.

Su breve paso por él apenas si ha podido darle tiempo para desarrollar sus bien meditados planes, y, sin embargo, sus firmes propósitos y sus beneficiosas iniciativas se han manifestado desde luego.

De los ministros de la Corona que desde hace muchos años ha habido en España, el Sr. Gasset ha sido el más joven.

Nació en Madrid en 1867 y estudió su carrera de Leyes en la Universidad Central, con gran aprovechamiento.

Educado al lado de su ilustre padre, el fundador de *El Imparcial*, pronto adquirió nuestro biografiado grandes conocimientos periodísticos, heredando de D. Eduardo Gasset y Artime aquella

diario de España figuraba también uno de los primeros periodistas y uno de los más bondadosos corazones.

Así se explica que el Sr. Gasset goce de una notoria popularidad y una bien merecida fama, dentro y fuera de la esfera política.

Vino al Parlamento por vez primera en las Cortes de 1892, y desde los primeros momentos distinguióse de esa turbamulta de innominados que sólo ostenta la investidura parlamentaria para hacerla constar en sus tarjetas.

Trabajador y activo como pocos, de fácil palabra y argumentación seria, y dotado, sobre todo, de una constancia inquebrantable, dedicó todas las energías de su voluntad al bien de la patria.

Entendiendo que la verdadera regeneración de España no consiste en utopías más ó menos retóricamente expresadas, sino en algo práctico y positivo, en aprovechar las fuerzas naturales y en dar impulso á las fuentes de riqueza, que yacen abandonadas y á



maravillosa intuición que para las honrosas campañas del popular diario era base segura de simpatías y de rendimientos.

Como periodista habilísimo y escritor correcto y castizo, don Rafael Gasset ha dado pruebas indudables.

A los dieciocho años ya escribía en la prensa, y, activo, trabajador y de una extraordinaria cultura, desde entonces bien puede decirse que no abandonó la vida del periodismo hasta que fué nombrado ministro.

Designado para director de *El Imparcial*, su clarísima inteligencia revelóse desde luego, y sus triunfos en aquel difícilísimo cargo son muy numerosos, y muchos de ellos todavía perduran en la memoria de todos.

Las campañas emprendidas á poco de la guerra de Melilla, la suscripción para los soldados heridos de Cuba y Filipinas, y tantos y tantos hechos análogos, demostraron que al frente del primer

punto de cegarse, el Sr. Gasset presentó desde que fué llamado á los consejos de la Corona importantes y beneficiosos proyectos de ley sobre Obras públicas, canalizaciones y pantanos.

También es digno de recordarse el debate que á poco de entrar en la Cámara promovió sobre reorganización de la marina de guerra y la inversión de los fondos destinados para la construcción de la nueva escuadra.

Tal es, á grandes rasgos, la vida pública del ex ministro de Agricultura, Industria y Comercio, que ahora vuelve á dedicarse á sus tareas favoritas: á la prensa, á su periódico.

Dice un adagio que desde todas partes se puede alabar á Dios, y de la patria se puede afirmar lo mismo. Por eso el Sr. Gasset seguirá todavía prestándola buenos servicios. Si abandona un ministerio, aún le queda otro tan elevado como aquél: el ministerio de la prensa.

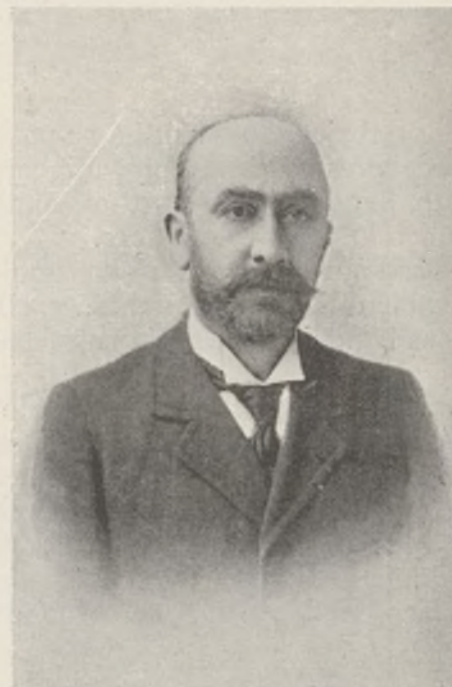
DIPUTADOS PROVINCIALES



D. Juan J. de la Bastida.
Montoro (Córdoba).



D. Juan García Gil.
(Valladolid.)



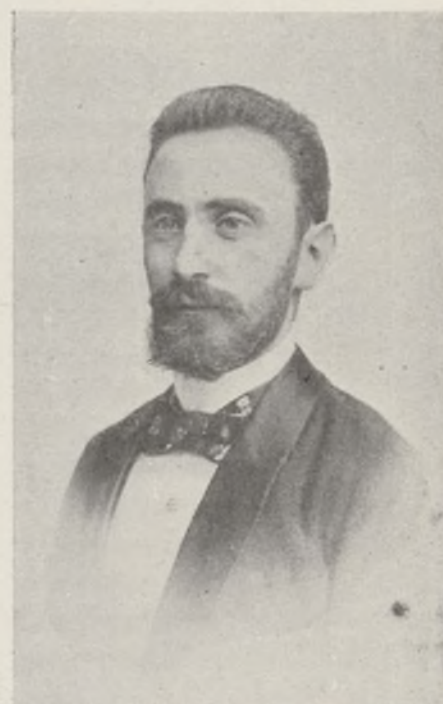
D. Enrique Vígara y Perea.
Hinojosa del Duque (Córdoba).



D. Víctor Arribas.
(Burgos.)



D. Lucio Arranz Guíjarro.
(Burgos.)



D. Celestino Hortigüela.
(Burgos.)

CORREO DE ULTRAMAR

El representante de la República Argentina en Londres ha entregado al ministro de Relaciones exteriores de Inglaterra la segunda parte de la Memoria técnica del Sr. Moreno, acerca de la cuestión de límites con Chile.

La obra, que está impresa en Edimburgo y tiene varios mapas y fotografías de la cordillera que se disputan la Argentina y Chile, ha sido inmediatamente enviada á la Comisión arbitral.

El diario oficial de la Habana publica la orden que designa los nuevos catedráticos que han aceptado las reformas universitarias del ministro de Instrucción pública Sr. Enrique José Varona.

En virtud de dicha orden quedarán cesantes todos los profesores de Farmacia; en la de Letras, entre otros, los distinguidos catedráticos doctores Adolfo Aragón, Juan M. Dillio, y en la de Derecho los doctores Ricardo Dolz, catedrá-

tico por oposición, José María Carbonell y Leopoldo Berriel.

En cambio quedan en posesión de sus cátedras los señores secretarios Hernández Barreiro, Cancio, Tamayo, Villalón y el propio ministro Varona, que se nombra para la Facultad de Letras.

Admirable ejemplo de desinterés ministerial.

Del 25 al 31 de Diciembre próximo se reunirá en Santiago de Chile un Congreso Médico Latino-Americano, y al mismo tiempo se celebrará en la ciudad nombrada una «Exposición Internacional de Higiene, Farmacia y Dentística».

A la organización de este Congreso han contribuido las siguientes asociaciones científicas del país:

Facultad de Medicina, Sociedad Médica, El Progreso Médico, Unión Médica, Consejo Superior de Higiene pública, Sociedad Científica de Chile, Sociedad Nacional de Farmacia y la Asociación Dental.

La *Gaceta Oficial* de Costa Rica inserta el proyecto de



ley de Presupuestos de ingresos y gastos para el año económico de 1900 á 1901.

La Comisión de Hacienda propone al Congreso como base de discusión, el citado proyecto, presentado por el Poder Ejecutivo, que fija como

	Colones.
Ingresos	6.699.199,93
Gastos.....	6.698.755
<i>Sobrante</i>	444,93

Comparado este proyecto con los Presupuestos del año económico de 1899 á 1900, existe un aumento en los gastos de 44.216,27 colones, cantidad destinada en el nuevo proyecto al establecimiento de una Granja Nacional de Agricultura y para el sostenimiento y conservación de parques.

Como se ve, este presupuesto bien puede ser modelo de algunos de las naciones europeas.

Y no lo decimos por malas gestiones de determinados gobernantes, sino por la *jettatura* que parece pesar sobre algunas administraciones públicas.

Véase cómo se expresa un importante diario portorriqueño, cuya lectura recomendamos á los «libertadores» y «redentores» yanquis.

«Puerto Rico está arruinado, y más que nada las comarcas cafeteras. Yauco, que era todo riqueza, es hoy todo po-

breza; la cosecha de café es muy pobre; las haciendas están en su mayor parte abandonadas, porque como el crédito ha desaparecido, no hay ni un solo propietario de café que tenga una peseta para deshierbar su finca.

El hambre que hay aquí es atroz, terrible, horrorosa. Ve usted por millares los limosneros por las calles, centenares de niños huérfanos y abandonados, y casi nadie puede hacer la caridad, porque hoy somos todos una partida de mendigos como ellos.»

Como se desprende de las anteriores líneas, el cuadro no puede ser más desconsolador ni más triste.

Cuánto, aún no hace tres años, se hablaba en el mismo Yauco en contra de la madre patria, y cómo algunos portorriqueños, á pretexto de autonomismos ilusorios, contribuían á ir debilitando cada vez más los lazos de unión con España...

Los tiempos han cambiado, la dominación española cesó por completo en la hermosa perla del mar de las Antillas, Puerto Rico ha logrado sus deseos, la «vieja» ya no estorba á su progreso ni á sus libertades, mas ¡ay! el camino que parecía estar sembrado de flores, aparece ahora cubierto de espinas y de abrojos.

Y, sin embargo, hay que seguirlo, andarlo. ¡Triste destino el de algunos pueblos! Piensan hallar en su propia autoridad el término de sus desdichas, y sucumben en la miseria ó se entregan exánimes á los extranjeros.

Bandadas de buitres siempre prontas á caer sobre la carne moribunda.

BELLAS ARTES



¡TODO Á BABOR!

(Cuadro de Alvarez Sala.)



DEL PASADO

POR VIAJAR GRATIS

ALBAREDA, el político que como ya sabemos fué famoso en la corte por su buen humor, su gracejo y su carácter alegre y expansivo, dejó también recuerdos agradables de su estancia dondequiera que estuvo, lo mismo en París durante todo el tiempo que representó como embajador á nuestros soberanos cerca de aquel Gobierno, que durante sus excursiones por Italia y Portugal.

En esta última nación, por la que el distinguido hombre político sentía verdadero afecto, todavía se recuerdan algunas de sus bromas, en las que siempre campea, bajo la apariencia de tales, una buena acción ó un sano consejo.

Prueba de ello puede ser la siguiente anécdota:

Durante una de las temporadas que residió en Lisboa el divertido «Pepe Luis», asediábale de continuo un sujeto cuyo todo afán era poder visitar España y conocer Madrid.

El pretendiente, que para otro carácter que no hubiera sido el de Albareda, hubiese resultado insoportable, hacía bastante gracia á nuestro político y éste gustaba de hablar y conversar con él.

El pedigüño, por su parte, que se encontraba algo escaso de dinero, insistía de continuo en que D. José le facilitase, merced á su influencia, bien fuese por medio de un empleo, comisión ó como fuera, el medio de ir á Madrid sin hacer grandes desembolsos.

La pretensión era tan tenazmente sostenida, que ya un día el ex ministro español hubo de decirle:

—Puesto que lo que usted desea es ir á Madrid sin grandes gastos, nada más sencillo.

El portugués abrió los ojos y con una mirada toda llena de ansiedad interrogó á Albareda.

—Sí, amigo mío—añadió éste—; en España las ideas masónicas están, como usted sabe, muy desarrolladas; es raro el ciudadano español que no es masón; pues bien, como dentro de esta secta la mutua protección es obligatoria, le bastará á usted hacer la seña convenida, por medio de la cual hace usted profesión de fe y pide auxilio para que nadie le exija nada ni ose molestarle en lo más mínimo.

Dicho esto con una seriedad indudable á aquel hombre tan falto de instrucción como sobrado de osadía, cándido é iluso, bastó para que se lo creyese, tanto más cuanto D. José se lo ampliaba con extensas explicaciones, no sin añadirle que llevase algún dinero á prevención.

Faltaba por saber la seña misteriosa, y Albareda, al tiempo

que la hacía, le indicó en lo que consistía: en pasarse el dedo índice de la mano derecha por debajo de la nariz, de derecha á izquierda, y hacer al mismo tiempo una exagerada absorción con aquélla.

La primera dificultad era la de obtener en Lisboa el billete del tren; pero el ex ministro le dijo que el expendedor era masón y que no habría ningún inconveniente en que se lo facilitara gratis.

Dudaba nuestro hombre; pero ante la razón de que por probar nada se perdía, accedió y días después despedíase de Albareda.

Este tuvo buen cuidado de prevenir al empleado de ferrocarriles y abonarle el importe de un billete de primera; así fué que cuando el pobre diablo llegó á la taquilla, hizo su petición y formuló la seña y vió que nada le exigían, ya no dudó de la extraña protección masónica.

Llegado á Madrid encontróse con que en el andén los intérpretes y los muchachos que á esto se dedican, voceaban varios hoteles y él se decidió por el que le pareció mejor, el hotel de París.

Y allá fué nuestro hombre, á quien, como es uso, nada se le exigió adelantado.

Pero se le ocurrió entrar en un café, ir al teatro Español, entrar en un comercio... y allí, tras de hacer varias veces la seña y de promover largas discusiones, tuvo que pagar con los pequeños ahorrillos que para una eventualidad llevaba.

Como esto se repetía, el portugués resolvió volver á su país, antes que se encontrase sin dinero, y fuese á la fonda y se despidió.

La cuenta le fué presentada: hubo nueva discusión y señas repetidas; pero el pobre diablo no tuvo más remedio que pagar, lo mismo que en el ferrocarril.

Vuelto á Lisboa presentóse algo mohino á Albareda; pero éste, aparentando una seriedad completa, se limitó á decirle:

—¡Ay, amigo mío! Ya me lo temía yo. Es que ha cometido usted una gran torpeza. Bueno que al ir hacia allá hiciese usted así (*haciendo la seña*), de derecha á izquierda; pero estando allí, al volver, como usted era de acá, debía usted haberla hecho de izquierda á derecha. ¡Le han tomado á usted por un estafador!

El final de la anécdota se adivina: Albareda pagó todo lo que había gastado aquel iluso y algo más.

Y el cándido pretendiente no volvió á molestar á D. José Luis, después de haberse salido con la suya: conocer á Madrid.

¡Y tanto!





BELLAS ARTES



Abuelito, ¿me das un centimin?



CURIOSIDADES

UN CUADRO RARO

A menudo nos refieren los periódicos las subastas que casi todos los días se verifican en el extranjero y que tienen principalmente como base los objetos artísticos.

París y Londres suelen ser generalmente los mercados donde aquéllas tienen lugar y donde las producciones históricas ó artísticas llegan á alcanzar en la puja que hacen los compradores, sumas verdaderamente fabulosas; pero ninguna de ellas, con haberlas habido tan grandes, puede compararse con la obtenida por un boceto del famoso pintor Meissonier, hace poco subastado en la capital del Reino Unido.

Tratábase de un verdadero apunte del natural hecho por el ilustre autor de *Waterloo* para su renombrado cuadro *Carra de caballería*, y había pertenecido al acaudalado sir Roberts-May, quien lo heredó de su padre.

Muerto el poderoso londinense sin herederos, las autoridades judiciales se incautaron de sus numerosos bienes y sacaron á subasta los muchos objetos de arte que el difunto poseía, entre ellos su colección de cuadros, una de las más ricas que poseen los particulares de Europa.

Pero con ser mucho el mérito histórico y artístico del apunte de Meissonier, una circunstancia curiosísima vino á realzarlo haciendo subir su precio.

Figuraba en la tasación judicial por 1.200 libras, y en tal

precio—que ya es bastante elevado—pensaba adquirirlo un comerciante en objetos artísticos, cuando se presentó un mejor postor.

Este, que no era otro sino el marqués de Bary, ofreció desde el primer momento 2.000 libras; pero no terminó aquí el asombro de los presentes, porque instantes después un americano hacía subir el precio á 6.000.

Continuó la puja, y por último el ya famosísimo apunte, que sólo mide 0,40 metros por 0,30, fué rematado en 8.200 libras esterlinas que abonó el americano.

Lo más interesante del asunto es que en el fondo de esta historia hay una miss que es quien hizo subir el precio del boceto.

Esta miss es la célebre actriz Haltom, quien parece que aseguró ante varios amigos suyos que deseaba á toda costa poseer un cuadro de Meissonier, artista de quien faltaba una obra en la colección que aquella señora posee.

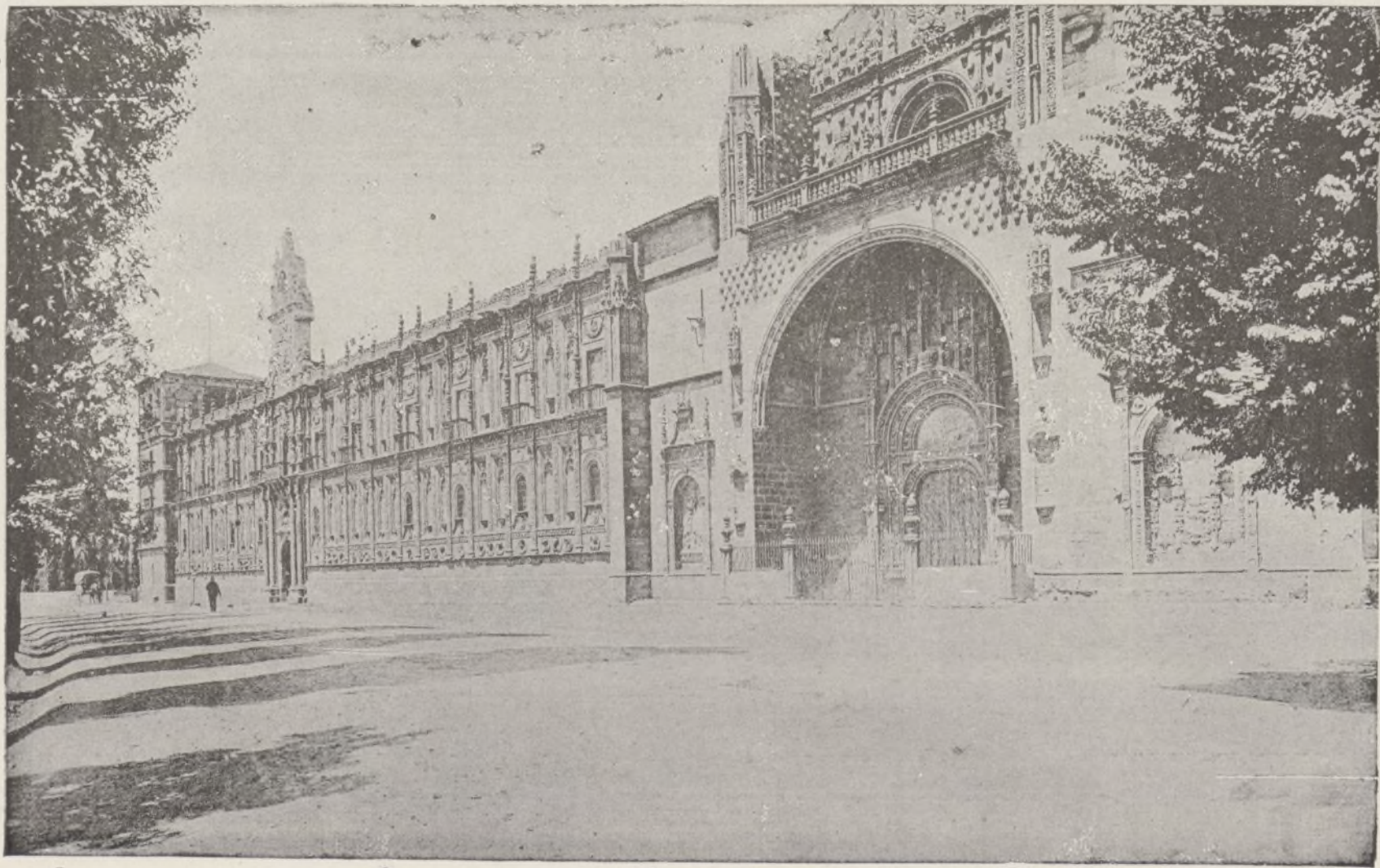
Dos de los presentes prometieron á la actriz ofrecerla, costase lo que costase, la obra anhelada, y este fué el motivo de la puja que pronto puso fuera de combate al comerciante inglés.

El vencedor, que se llama Alberto Langa—apellido español, por cierto—, es un rico propietario del Uruguay y ya ha hecho entrega del cuadro á miss Haltom.

El que no sabemos con qué cara se presentará á la actriz es el marqués.

Este sí que ante el cuadro bien puede exclamar: *Tableaux!*

MONUMENTOS HISTÓRICOS DE ESPAÑA



Monasterio de San Marcos de León.



Joaquín y Serafín Alvarez Quintero.

AUTORES DE "LOS GALEOTES"

LUISITO VILLABONA

I

EN la ciudad de A*** pasó su primera juventud Luisito, hijo de padres amantísimos, que deseando preservarle de todos los malos pasos en que pudiera incurrir, causaron, sin embargo, su desgracia.

Pasaré por alto sus primeros años, en los cuales, no queriendo arriesgarse los autores de sus días á los peligros que la enseñanza en colegios suele acarrear á la infancia, decidieron ponerle profesores particulares. Cuando Luisito cumplió doce años, se trató de que ingresase en el Instituto; pero también de esto se desistió.

«Por un lado—según decía su padre—la salud delicada de Luisito no lo permitía, y por otro, como en manera alguna suponiendo ya terminado el bachillerato—se le había de dejar ir solo á la corte ó capital de provincia donde hubiese Universidad, de nada le serviría el primer título académico que á costa de cinco años de estudios y de acostumbrarse á la compañía de amigos y condiscípulos, consiguiese.»

Poco después falleció su madre. ¡Pobre Luis! ¡Acostumbrado á pasar todo el día junto á ella y á ser amado con aquella especie de idolatría que las madres profesan á sus hijos únicos y de naturaleza enfermiza, por lo que se creen obligadas á participarles el calor que ven que falta en sus raquíticos cuerpecitos!

Esta fué la primera amargura de Luis, á pesar de que su padre procuraba notase lo menos posible la ausencia de aquel ser tan querido por ambos.

Desde este momento se les ve siempre juntos por todas partes; pero nunca al hijo acompañado por ningún amigo.

Así llegó Luis á los veinticinco años, siendo blanco de no pocas cuchufletas por parte de todos los jóvenes de la ciudad.

Medio año después murió el padre de Luis. Y ya tenemos á éste dueño de una fortuna de 30.000 duros, sin parientes, sin amigos, desconocedor del mundo y con grandes deseos de verlo todo, puesto que nada había visto.

II

En ciudades pequeñas todo se sabe, por lo cual llegado á oídos de alguien la fortuna de que había entrado en posesión

Luis y la ignorancia en que hasta entonces había vivido, no le faltaron *amigos cariñosos* que, prometiéndole servirle de *cicerone*, se agarraron como la yedra al muro, con objeto de comerse en poco tiempo la herencia.

La primera medida que tomaron aquellos *caballeros* fué la de que se abandonase la población, por ser pequeña para campo de operaciones, y se trasladasen á la corte, donde Luis, ávido de toda clase de placeres, pudiese entregarse á ellos en mayor escala, y sin producir el escándalo en su ciudad natal.

No relataré la vida desordenada que á costa de su salud, de su dinero y de su porvenir, llevaba Luis en la coronada villa; sólo diré que, pasados apenas dos años, nada le quedaba de su bonita fortuna, y que los mismos que le condujeron á la ruina fueron los primeros en abandonarle, por lo cual regresó á la pequeña capital, donde un amigo de su padre, condoliéndose de su triste situación, le empleó en su casa de banca; pero Luis no podía ya acostumbrarse á una vida sosegada y honrada, y dando al traste con su modesto destino, volvió á Madrid.

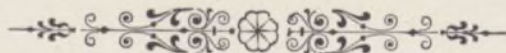
III

¡Vedle! con traje viejo y lleno de manchas, sin corbata, el cuello de la grasienta americana levantado, las manos en los bolsillos y en la cara las huellas endebles de la vida desordenada de antes y de la miseria de hoy; acechando de regreso de paseo, en los sitios céntricos y á la salida de los teatros á la colonia que de la ciudad de A*** reside en la corte, para intentar primero dar un sablazo y terminar pidiendo unos céntimos para un panecillo!

Yo no sé lo que pasará por la imaginación de Luis Villabona al recordar sus primeros años, aquellos que se deslizaron tranquilamente en su pueblo natal; pero creo que, debiendo bendecir á sus padres, por el cariño que le profesaban, no podía olvidar que ellos han sido los principales causantes de su perdición.

¡¡Ellos, que le adoraban tanto!!

José de Lace.





Ecce del Mundo

M. Delaurier se propuso, hace muchos años, iluminar las playas de los mares y las riberas de los ríos, utilizando la fuerza natural que se puede obtener mediante la agitación de las olas y la velocidad más ó menos grande de las corrientes de agua, que, en opinión de M. Delaurier, podrían hacer mover varias dinamos que produjeran corrientes de electricidad para toda clase de usos, y sobre todo para iluminación.

La Memoria de M. Delaurier exponiendo esta idea, ha sido seguida de otra del mismo autor, en la cual se indican los medios ideados por él para llegar á un resultado práctico. He aquí cómo expresa sus principales pensamientos:

«El proyecto de máquinas, dice, que tengo el honor de presentar, tiene por objeto utilizar una grande parte de la energía general del mar; es decir, la fuerza inmensa que puede obtenerse de la *agitación de las olas*.

»Esta máquina está fundada en el conocido principio de la reacción del agua, y en otro, que yo creo nuevo, descubierto y experimentado por mí, con la ayuda de aparatos de construcciones distintas.

»Hasta el presente ignoro que se haya notado que el agua, entrando en un depósito, lo atrae, así como lo rechaza al salir. Yo utilizo estas fuerzas para obtener un movimiento continuo de propulsión, ó un movimiento continuo de rotación.

»Yo he observado que la potencia de las olas es muy superior á la aglomeración del agua por el flujo y á su caída por el reflujo.»

Desgraciadamente, decimos ahora nosotros, M. Delaurier no da una explicación más completa de las disposiciones adoptadas por él, lo cual impide comparar su procedimiento con los varios inventados con el mismo objeto, entre los que merece citarse el de M. Le Dautec, cuya paternidad han reclamado

algunos, sin duda por las ventajas que parece ofrecer. Por supuesto, hay que tener presente que hasta la fecha no se han hecho pruebas en gran escala con ninguno de ellos, así es que, en realidad, es bien poco el resultado práctico conseguido con los ensayos llevados á cabo, siendo de lamentar doblemente que todos éstos se hayan hecho en pequeño con los diferentes aparatos, porque algunos de ellos son tan sumamente sencillos que pudieran ensayarse en mayor extensión con muy poco gasto. En este concepto merece citarse el aparato construido por M. Palmer para suministrar agua á su casa de campo, sita en Thousand Island's Park (Nueva York), cuyo mecanismo tiene ya, como favorable ejecutoria, los numerosos servicios que ha prestado. He aquí su explicación:

«Dos postes plantados en el mar y reunidos por sus cimas llevan un cuadro oscilante, en cuya parte inferior hay un canalón que se sumerge un poco en el agua. Cada ola impulsa el canalón, y este movimiento se transmite á tierra por una larga pieza articulada en uno de los travesaños del cuadro. Dicha pieza acciona sobre una bomba de presión, y el movimiento de vaivén puede ser utilizado de diez maneras.

»Habiendo en la parte inferior de un cilindro dos tubos encorvados, sube y desciende el agua, según que las olas se eleven ó bajen. Las aberturas de estos tubos están en relación una de otra, y las válvulas son de construcción especial para que el agua entre solamente por un tubo y salga por el otro.

»Se pueden añadir dos planchas encorvadas á estos aparatos para que todas las corrientes del mar obren siempre en el mismo sentido que el de las máquinas.»

Mr. Palmer ha hecho repetidas experiencias, habiendo observado que su aparato utiliza mucho mejor la fuerza de las pequeñas olas que la de las grandes. El canalón debe tener ciertas dimensiones; no conviene que sea muy profundo, y ha de estar más ó menos sumergido, según su forma y según el estado del mar.

Claro está, pues, que aparatos tan simples, tan poco costosos y de una instalación tan fácil, podrían estar multiplicados en determinadas playas, sobre todo en las en que la marea es poco sensible, pues, en conjunto, darían una fuerza considerable y absolutamente gratuita.

CUENTO

I

Carmela la corista,
una muchacha lista
como el propio Cardona,
hermosísima, alegre y retozona,
sostenía amorosas relaciones
con un chico escritor que la adoraba,
y que en ella cifraba
un mundo de risueñas ilusiones.

A su amor entregados
vivían nuestros dos enamorados
sin envidiar á nadie en este mundo,
en un cuarto segundo
de cierta casa en barrios apartados.

Mas lo supo Satán, que es envidioso
como la envidia misma,
y á un diablillo asqueroso
dijo: —Ve presuroso,
ó te rompo la crisma,
y destruye ese amor que me hace daño;

pero pronto, de ese hombre la ventura
puedes trocar muy bien en amargura,
haciéndole sufrir un desengaño.

Partió el diablo con malas intenciones
á cumplir de su rey las instrucciones,
y tal maña se dió, que en un instante
al traste dió con la ventura aquella,
pues fingiéndose amigo del amante
los visitó, y ¡es claro! fué infiel ella.

Carlos lloró la muerte
de aquellas ilusiones tan queridas,
y al contemplar pérdidas
por extraños caprichos de la suerte
para siempre su paz y su ventura,
sintió tal amargura,
que maldijo el destino
que colocó á Carmela en su camino.

El amante lloró, pero al amante
le venció el escritor; Carlos, un día,
pensó que se podía
sacar algún partido á su desgracia.

—Esto, después de todo, tiene gracia,
ya que no para mí, para otros—dijo—,

y una zarzuela así gusta de fijo.

II

Nadie recuerda un lleno
como el que hubo la noche del estreno.
Una escena á las otras sucedía,
y el público aplaudía
sin cesar, locamente,
riéndose á mandíbula batiente.

Solamente el autor no se reía,
que entonces más que nunca recordaba
á la que aún adoraba,
y cada vez que oía
repetir á la gente: —¡Tiene gracia!
pensando en su desgracia,
de todo lo existente maldecía.

Llegó la obra al final,
y entonces la ovación fué colosal,
pues todos en un grito aterrador,
por su triunfo, llamaban al autor,
y al autor... le encontraron los actores
¡llorando como un chico en bastidores!

César Pueyo.



ESPECTÁCULOS

La última y sensacional novedad ha sido en esta última quincena el estreno en la Comedia de la obra *Los galeotes*, de los hermanos Quintero.

Fué aplaudidísima y mereció los aplausos con que espontáneamente el verdadero público ovacionó á los celebrados autores, á quienes ha salido *que ni de perlas* su primer ensayo en el género grande.

Los actores de la Comedia interpretan á maravilla *Los galeotes*; particularmente Matilde Rodríguez está inimitable, Rosario Pino se nos muestra en esta obra la genial y lindísima actriz de siempre, y García Ortega ha tomado á su cargo un difícilísimo *embolado* que sólo puede sacar á flote un actor de sus méritos. También merece mil plácemes por la propiedad y perfección con que ha puesto en escena la obra.

Hay *Galeotes* para rato.

Comedias así dan honra y provecho.

Los estrenos del Cómico tienen mala suerte. *Mis dos maridos* y *La incógnita*, juguetes recientemente estrenados, pasaron á mejor vida.

En Romea se ha puesto en escena una pieza bufa, *Cayetano III*, que se aplaudió mucho. Al señor gobernador le pareció que debía prohibir las representaciones, y, en efecto, Cayetano ya no es Rey, pero es Duque, es decir, los mismos pechos con diferentes collares.

El *Tesoro del estómago* no ha producido á sus autores ni un maravedí. El público rechazó la obra por sus chistes demasiado *gruesos*.

¡Cómo serían!

Dos novedades de sensación: la Duse en Apolo, y los artistas de ópera alemana en la Zarzuela.

La primera dará seis representaciones. Hay mucho entusiasmo por aplaudirla.

Debutará en breve.

La Tetralogía de Wagner, *El anillo del Nibelungo*, que como es sabido, se compone de cuatro obras: *El crepúsculo de los Dioses*, *La Walkiria*, *Sigfrido* y *El Oro del Rhin*, será representada en la Zarzuela por cantantes que vienen ex profeso de Alemania.

En Apolo se anuncian dos cosas nuevas, que vienen precedidas de mucha fama: *Los gitanos* y *El corneta de órdenes*.

En una de ellas, el protagonista es el popular y graciosísimo Ontiveros.

La Guerrero y Mendoza han debutado en el Español, con la hermosa tragedia de Tamayo, *Virginia*.

Tienen el abono totalmente cubierto. Como en años pasados, harán una brillante campaña.

Cyrano.

LAS RIQUEZAS DEL MAR

Notables químicos, sabios cachazudos, de los que lo mismo se están un semestre tras un orificio de un telescopio arrancando al firmamento azul astros ignotos, que una eternidad sobre la lente del microscopio, sacando de su pequeñez anónimos infusorios, han comprobado que la existencia del oro y de la plata cabe en las aguas del proceloso mar.

Ensayos practicados por éstos han permitido apreciar la cantidad en que entran estos preciosos metales en cada tonelada de agua, y obtener por conclusión que la plata aparece por 19 á 20 miligramos en cada unidad de peso, y por cinco ó seis no más el oro: microscópicas dosis que representan un valor de 0,3 y 1,9 respectivamente.

Parecía natural que porción tan mezquina de vil metal no pudiera servir de base á ningún procedimiento industrial; pero tan hiperbólica resulta ya su existencia para la generalidad de los mortales, que lo inverosímil hubiera sido lo otro, el que no se hubiese pensado en perseguirlos hasta en la líquida cárcel que tan diluídos los ofrece. Y esto precisamente es el intentado por un químico. Mr. Münster, que, aparte los fenómenos reveladores de esa existencia, alega en apoyo de su intento nada menos que un tratamiento electrolítico que, á ser tan eficaz como parece sencillo y barato, será cosa de echarse á nadar.

Pero no hay que precipitarse, porque puede hacerse la extracción á bragas enjutas, sometiéndose al siguiente plan, que receta el dicho Sr. Münster.

Se elige un canal de 60 metros de anchura en cualquier punto de la costa donde existan dos islotes capaces de formarle, y se convierte en baño electrolítico, colocando 60 placas de hierro galvanizado de dos metros por tres, dispuestas en ángulo de 30° con respecto á la dirección de la corriente para que formen los electrodos. Según el inventor de procedimiento tan sencillo, basta la fuerza de medio caballo para producir la precipitación, fuerza que hasta puede llegar á obtenerse gratis del agua misma, del viento ó de cualquier principio termo-eléctrico, tal como la diferencia de temperatura entre el aire y el agua. Los grandes anodos se obtienen casi de balde, empleando madera impregnada de alquitrán y grafito y carbonizada después.

Queda demostrado que la pesca del oro y de la plata puede salir por una friolera; pero la *great attraction* del invento es que el nombrado químico asegura que tan baratísima instalación puede dar un rendimiento de 7 millones de francos, por año (¡¡!).

Convengamos en que puede haber error en el cálculo: no seamos tan optimistas, que hasta los sabios son susceptibles de equivocarse; pues aunque fuese éste tan grande que sólo quedase la décima parte de esta cantidad, resultaría aún la empresa en extremo beneficiosa.

Imprenta de Antonio Marzo. Pozas, 12, Madrid.

INVITACIÓN PARA PARTICIPAR Á LA PRÓXIMA GRAN LOTERÍA DE DINERO

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene **118.000 billetes**, de los cuales **59.010** deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital, incluso **58.890 billetes gratuitos**, importa
MARCOS 11.618.400 ó sean aproximadamente **PESETAS 19.000.000**

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 59.010 premios hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de **marcos 50.000**, de la segunda **55.000**, asciende en la tercera á **60.000**, en la cuarta á **65.000**, en la quinta á **70.000**, en la sexta á **75.000** y en la séptima clase podría en caso más feliz eventualmente importar **500.000**, especialmente **300.000, 200.000 marcos**, etc.

500.000
MARCOS, ó aproximadamente
Pesetas 800.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva Gran Lotería de Dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente te:

1	Premio M.	300.000
1	Premio M.	200.000
1	Premio M.	100.000
1	Premios M.	75.000
2	Premio M.	70.000
1	Premio M.	65.000
1	Premio M.	60.000
1	Premio M.	55.000
2	Premios M.	50.000
1	Premio M.	40.000
1	Premio M.	30.000
1	Premios M.	20.000
16	Premios M.	10.000
56	Premios M.	5.000
102	Premios M.	3.000
156	Premios M.	2.000
4	Premios M.	1.500
612	Premios M.	1.000
1.030	Premios M.	300
36.053	Premios M.	169

20.968 Premios á M. 250, 200, 150, 148, 115, 100, 78, 45, 21.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco ó sellos de correo, remitiéndolos por Valores declarados, ó en libranzas de Giros mutuos sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden, ó en letras de cambio fácil á cobrar por certificado.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

- 1 Billeto original, entero: Pesetas 10
- 1 Billeto original, medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse; pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido nos será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

1.º DE NOVIEMBRE DE 1900

VALENTIN Y C.ª
HAMBURGO (Alemania).

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

FABRICA DE RELOJES J. G. GIROD

MADRID—Calle de Postas, 25 y 27—MADRID

Relojes de pared.—Reguladores en cajas de nogal caoba, roble, palo santo, etc., de todos los estilos. Cuadros en maderas variadas y con incrustaciones de nácar. Para chimeneas, en mármol, madera, bronce y cristal. Para salones, de palo santo, caoba, roble, nogal, etc., con ó sin decoraciones de bronce. Cajas de música, nuevo sistema, con placas metálicas. Despertadores. Relojes de cuco de pared y sobremesa. Relojes de torre. Campanas, etc., etc., etc.

Relojes de bolsillo.—Cronómetros, cronógrafos, relojes de precisión y ordinarios para caballeros y para señoras, en cajas de oro, plata, acero, níquel, esmalte, damasquinado de Toledo y de Eibar, etc., etc.

Herramientas y fornituras para relojeros y plateros.

Talleres especiales para composuras de relojes, fonógrafos y toda clase de aparatos mecánicos y de precisión.

El reloj SEELAND de hora cronométrica y forma elegantísima, es el más ventajoso de los

RELOJES DE PRECISIÓN

J. G. GIROD.—Calle de Postas, 25 y 27, Madrid.

¡NADIE LO DUDE!

Los trajes y gabanes más elegantes y baratos, se hacen en la muy acreditada **Sastrería de Cuadrado**, San Bernardo, 43, á **20 pesetas**. TRAJES á medida de gran novedad, en cuadros lisos ó cheviots, y géneros negros ó azules, *inmenso surtido* para elegir desde **20 pesetas**. GABANES, forros seda; chalecos de piqué; alpacas superiores; estambres riquísimos y otras cincuenta mil cosas imposibles de enumerar, un 40 por 100 más barato que en las demás Sastrerías.

Nota importante.—Se recomienda al público, en su obsequio, no confunda esta Sastrería con otras inmediatas. El que esté á bien con su dinero debe tenerlo presente.

CASA CUADRADO.—43, Ancha de San Bernardo, 43.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa, son los mejores que se presentan en los mercados.

Premiados con 40 Medallas.

De venta en todos los establecimientos de Ultramarinos de España.

Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montera, 8.

PEDIR EN TODO EL MUNDO

LAS

AGUAS DE CARABAÑA

UNA PESETA BOTELLA

Gran depurativo.

Únicas en el consumo.

VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERÍAS

SAN TELMO

EN JEREZ DE LA FRONTERA

Aguas cloruradas sódicas sulfurosas.

24,95836 gramos de cloruro de sodio en un litro de agua.

Especiales para combatir la **escrófula**, **herpes**, **anemia**, **enfermedades de la piel** y **nevrálgicas**.

Temporada oficial de 1.º de Junio á 30 de Septiembre.

Para informes, dirigirse á la *Gaceta Balneológica*, Arco de Santa María, 47, en Madrid, ó al Administrador del *Balneario de San Telmo*, en Jerez.